



Políticas de maternidad y maternalismo político : Buenos Aires 1890-1940 por M. Nari. Buenos Aires : Biblos, 2004

Autor:
Felitti, Karina

Revista
Mora

2006, N° 12, pp. 190-191



Reseña



NARI, Marcela.

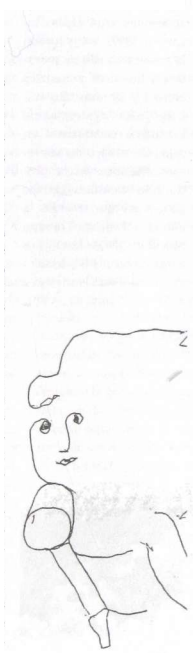
Políticas de maternidad y maternalismo político: Buenos Aires (1890-1940). Buenos Aires, Biblos, 2004, 319 págs.

En múltiples discursos, la maternidad sigue siendo presentada como la función primordial y esencial de las mujeres. Cuestionar este mandato que fija en la reproducción y en el amor maternal una de las características ineludibles de la condición femenina no resulta una tarea sencilla. Es el conocimiento histórico el que puede permitirnos situar estas disposiciones y comportamientos en un determinado contexto y así, dotar de sentido intencional prácticas que suelen ser presentadas como naturales. Marcela Nari ha sido una de las investigadoras que más contribuyó con esta tarea, conjugando la rigurosidad de la academia con el compromiso de la militancia y la necesidad de develar las bases de su propia condición de género. La publicación de su tesis doctoral permite ver articulados muchos de sus escritos, al posibilitar una lectura más integral de sus investigaciones y de sus aportes al campo de los estudios de género en el país.

Este libro aborda el complejo mundo de ideas y prácticas acerca de la maternidad en la ciudad de Buenos Aires entre 1890 y

1940, es decir, desde los comienzos de la temprana transición demográfica hasta el momento en que la baja cantidad de nacimientos provoca la mayor desazón, alarma y desconcierto en las elites políticas e intelectuales del país y en la corporación médica. En estos años de profundas transformaciones, Nari analiza la maternidad como fenómeno cultural y para ello se vale de una vasta cantidad de fuentes documentales, que develan los modos en que pretendió regularse el rol de madre y presentarlo como un destino natural para las mujeres. La extensión de las prácticas anticonceptivas, los abortos provocados, los infanticidios y el abandono de niños habían demostrado que el "instinto maternal" era más una expresión de deseo que una realidad. La maternidad debía aprenderse como cualquier otra profesión, buscando alcanzar un modelo ideal que la corporación médica, sostenida por sus nuevas especialidades -la ginecología, la obstetricia y la puericultura- y a través de su discurso, prácticas e instituciones, ayudó a construir.

En este proceso de maternalización de las mujeres hubo voces que cuestionaron la presencia femenina en el mercado de trabajo, al advertir sobre las posibles consecuencias negativas en su salud y en



la de su prole. Nari construye una serie de categorías de análisis para presentar las distintas visiones sobre el trabajo femenino: amenaza y competencia al genuino rol productivo de los varones y, en otros casos, símbolo de adelanto social y hasta posible vía de emancipación. Todas estas valoraciones estaban atravesadas por el discurso de la eugenesia y el temor estatal ante el doble peligro de la despoblación y la "degeneración de la raza". Así se fue pasando del terreno discursivo a la política; la cuestión de la mujer se circunscribió a su relación con el mercado laboral, protegida más por sus capacidades reproductivas que como trabajadora.

Esta obra también nos ofrece la posibilidad de rastrear las bases del feminismo local y sus formas y argumentos iniciales de lucha. Las primeras militantes fueron capaces de revertir la situación de sujeción y control a la que daba lugar la maternalización de las mujeres. El Estado había vuelto la maternidad una cuestión política y el feminismo emergente fue capaz de aprovechar para sí esa politización, reclamando los derechos civiles y políticos que la maternidad (en tanto contribución de las mujeres a la Nación) debía traer consigo. Estos argumentos que valoran la presencia femenina en el mundo público

(por suponerlas capaces de llevar adelante una regeneración moral gracias a su natural propensión a cuidar de los demás) siguen presentes, por lo que resulta ineludible analizar las raíces y las posibilidades y limitaciones de sus alcances.

En algunas sucursales de grandes cadenas de librerías de la Ciudad de Buenos Aires, podemos ubicar esta obra en el sector dedicado a la maternidad e infancia, ese clásico binomio que precisamente esta tesis doctoral desnuda y revela. Esperamos que además de ser una lectura recomendada por el mercado para una futura madre, este libro sea incorporado en los programas de estudio, al permitir que un nuevo tema para estas latitudes (como la construcción cultural y social de la maternidad) sea objeto de análisis y que otros más transitados (como la inmigración, la cuestión demográfica, el papel del estado y de la corporación médica) puedan ser reconsiderados desde la amplitud que impone el enfoque de género. Seguramente, ese habría sido el deseo de Marcela, llegar a despertar el deseo de saber y cuestionar aquellas prácticas que han servido para subordinar a las mujeres y también -paradójicamente- para darles la posibilidad de revertir su situación.

Karina Felitti